

Mirra Andreeva llegó a la final de Roland Garros 2026 y explicó su evolución: “Trato de no dramatizar”

Mirra Andreeva en Roland Garros 2026 dio el paso más importante de su joven carrera: venció a **Marta Kostyuk** por 6-1 y 6-3, alcanzó su primera final de Grand Slam con apenas 19 años y dejó una frase que marca su crecimiento emocional: “Ahora trato de no dramatizar”.

Mirra Andreeva en Roland Garros 2026 confirmó que su presente ya pertenece a la elite del tenis femenino. La rusa, número 8 del ranking mundial, derrotó a **Marta Kostyuk**, 15ª del mundo, por 6-1 y 6-3, y se clasificó por primera vez en su carrera a una final de Grand Slam.

Con apenas 19 años, Andreeva jugó uno de los partidos más sólidos de su carrera en una instancia de máxima presión. En una semifinal que enfrentaba a dos de las jugadoras jóvenes con mayor proyección del circuito WTA, la nacida en Krasnoyarsk fue superior desde el comienzo, manejó los tiempos del partido y nunca permitió que Kostyuk encontrara continuidad.

El triunfo tuvo un valor especial porque llegó ante una rival que venía en estado de gracia. Kostyuk acumulaba 17 victorias consecutivas, producto de sus títulos en el **WTA 250 de Rouen** y el **WTA 1000 de Madrid**, además de una victoria en la **Billie Jean King Cup** ante Polonia. Pero en París, Andreeva fue más fuerte, más ordenada y más clara en los momentos importantes.

“Fue un partido muy duro”: las declaraciones de Andreeva tras la semifinal

Después de la victoria, **Mirra Andreeva** analizó el partido con una madurez que explica buena parte de su evolución. La rusa no se quedó únicamente con el resultado, sino que destacó la dificultad de enfrentar a una jugadora que venía atravesando una gran gira sobre polvo de ladrillo.

“Fue un partido muy duro. Estoy muy feliz con cómo jugué porque Marta venía teniendo una gran temporada sobre polvo de ladrillo. Me mantuve enfocada en el plan de juego, en mi mentalidad y en cada detalle. Sentí que estaba completamente concentrada”, explicó.

La frase resume el eje de su triunfo. Andreeva ganó porque ejecutó un plan claro, porque no se dejó arrastrar por la presión de una semifinal de Grand Slam y porque se mantuvo enfocada punto a punto.

En un circuito donde muchas jugadoras jóvenes sufren el peso emocional de las grandes instancias, la rusa mostró una versión cada vez más estable. Ya no se trata solamente de talento, velocidad o anticipación. Andreeva está empezando a construir una mentalidad de campeona.

“Ahora trato de no dramatizar”: el cambio mental que explica su crecimiento

Una de las frases más importantes de sus declaraciones llegó cuando habló de su relación con la presión y con los momentos

difíciles dentro de un partido.

“Antes sentía que era una tragedia cuando me quebraban el saque. Ahora pienso que si me rompieron, intentaré devolver el golpe en el siguiente juego. Trato de no dramatizar”, reconoció.

Ese cambio es fundamental. Andreeva fue durante mucho tiempo una jugadora emocionalmente intensa, capaz de mostrar frustración cuando no lograba cerrar partidos o cuando los errores aparecían en momentos clave. En Madrid, después de perder la final ante la propia **Marta Kostyuk**, había reconocido que cada derrota le dolía como si fuera “el fin del mundo”.

En Roland Garros, en cambio, mostró otra versión. Más madura, más serena y más preparada para convivir con las dificultades. Esa evolución mental fue clave para llegar a su primera final de Grand Slam.

La revancha ante Kostyuk después de Madrid

La semifinal de Roland Garros tuvo un condimento especial: fue una reedición de la final del **WTA 1000 de Madrid**, donde Kostyuk había derrotado a Andreeva por 6-3 y 7-5 en una definición muy emotiva.

Aquel partido dejó una imagen fuerte de la rusa, que terminó muy afectada emocionalmente y no pudo contener las lágrimas tras la derrota. En conferencia, Andreeva admitió que todavía le costaba manejar el dolor de perder partidos importantes.

París ofreció una revancha rápida y contundente. Esta vez, Andreeva no solo ganó: dominó. Se impuso por 6-1 y 6-3, tomó el control desde el inicio y no permitió que Kostyuk repitiera

la fórmula que le había dado el título en Madrid.

La diferencia entre una final y otra muestra su crecimiento en muy poco tiempo. Andreeva aprendió de aquella derrota, ajustó su enfoque y llegó a Roland Garros preparada para competir con otra calma.

Cómo fue el partido: dominio total desde el fondo de la cancha

Andreeva tomó el control del partido desde el primer set. Con un tenis ordenado, sólido desde el fondo y tácticamente bien planteado, neutralizó la agresividad de Kostyuk y la obligó a jugar siempre incómoda.

El 6-1 inicial reflejó una superioridad clara. La rusa manejó mejor los ritmos, eligió bien cuándo atacar y fue más precisa en los intercambios largos. Kostyuk, que venía con confianza plena, no pudo instalar su juego ni sostener la intensidad que la había llevado a una racha de 17 triunfos consecutivos.

En el segundo set, Andreeva mantuvo la misma línea. No se relajó, no se desordenó y cerró el partido por 6-3. La victoria fue tan contundente como simbólica: en la instancia más importante de su carrera, jugó con serenidad de veterana.

Conchita Martínez, una pieza clave en la evolución de Andreeva

Desde la tribuna, **Conchita Martínez** siguió cada punto. La entrenadora española acompaña a Andreeva desde hace dos temporadas y se ha transformado en una figura central en su

desarrollo.

La propia jugadora lo reconoció después del triunfo. Habló de la confianza que siente hoy en su equipo y de cómo aprendió a apoyarse en la experiencia de quienes la rodean.

“Ahora confío plenamente en ellos. Si me aconsejan algo, lo hago. Siento que puedo apoyarme en su experiencia sin cuestionarlo todo”, contó entre risas.

Ese vínculo parece haber sido decisivo. Conchita, finalista de Roland Garros en 2000, conoce muy bien el peso de estas instancias. Andreeva igualó ahora el mejor resultado logrado por su entrenadora en París, donde Martínez llegó a la final y cayó ante **Mary Pierce**.

La relación entre ambas aporta un dato atractivo para la nota: una finalista de Roland Garros formando a una nueva finalista de Roland Garros.

“Hoy me siento más madura”: la diferencia con su semifinal de 2024

Andreeva ya sabía lo que era jugar una instancia grande en París. En 2024 había alcanzado las semifinales de Roland Garros, pero en aquel momento todavía estaba descubriendo cómo manejar un escenario de esa magnitud.

Ahora, dos temporadas después, la sensación es diferente.

“Antes estaba tan emocionada por estar en una instancia así que me costaba creer que podía seguir avanzando. Hoy me siento más madura, más preparada para concentrarme en el rival y en lo que tengo que hacer dentro de la cancha”, analizó.

La frase marca un cambio enorme. En 2024, la emoción de estar

en semifinales podía pesar tanto como el partido mismo. En 2026, Andreeva llegó con otra postura: no se conformó con estar, sino que salió a ganar.

Ese salto competitivo es el que la lleva ahora a disputar su primera final de Grand Slam.

Andreeva, entre las finalistas más jóvenes de los últimos 30 años

La clasificación de Andreeva también tiene impacto histórico. Con 19 años, se convirtió en la quinta mujer más joven en alcanzar una final de Roland Garros en los últimos 30 años.

Antes que ella, lo hicieron figuras enormes como **Martina Hingis**, **Kim Clijsters** y **Coco Gauff**. Ese dato ubica su campaña en una dimensión especial y confirma que estamos ante una de las apariciones más fuertes del tenis femenino reciente.

Finalistas más jóvenes de Roland Garros en los últimos 30 años

Jugadora	Edad al llegar a la final
Martina Hingis	16 años
Kim Clijsters	17 años
Coco Gauff	18 años
Martina Hingis	18 años
Mirra Andreeva	19 años

Además, si gana el título, Andreeva puede convertirse en la tercera jugadora más joven en conquistar un Grand Slam en lo que va del siglo, detrás de **Maria Sharapova** en Wimbledon 2004 y **Emma Raducanu** en el US Open 2021.

El camino de Mirra Andreeva hasta la final de Roland Garros

Roland Garros siempre fue un torneo especial para Andreeva. En 2023, en su debut, llegó al cuadro principal desde la fase previa y alcanzó la tercera ronda, donde cayó ante **Coco Gauff**, que ya era Top 10.

En 2024 dio un salto enorme al llegar a semifinales, después de vencer a **Aryna Sabalenka**. En 2025 volvió a tener una gran actuación y llegó a cuartos de final, donde cayó ante la francesa **Lois Boisson**.

Ahora, en 2026, dio el paso que faltaba: jugar la final.

Historial reciente de Andreeva en Roland Garros

Año	Resultado
2023	Tercera ronda tras superar la qualy
2024	Semifinales, con triunfo ante Aryna Sabalenka
2025	Cuartos de final ante Lois Boisson
2026	Finalista tras vencer a Marta Kostyuk

Esta regularidad muestra que Roland Garros no es un torneo cualquiera para ella. La arcilla parisina potencia su lectura de juego, su movilidad y su capacidad para construir puntos largos.

La temporada de Andreeva: títulos, finales y aprendizaje emocional

La temporada 2026 de Andreeva ya venía siendo muy fuerte antes de Roland Garros. Ganó el **WTA 500 de Linz**, donde remontó la final ante **Anastasia Potapova** por 1-6, 6-4 y 6-3, y sumó el quinto título WTA de su carrera.

También fue finalista en el **WTA 1000 de Madrid**, donde perdió ante Kostyuk. Esa derrota fue dolorosa, pero también parece haber sido una pieza importante en su aprendizaje. En Roma, tuvo otra batalla emocional ante **Coco Gauff**, donde salvó situaciones difíciles aunque terminó cayendo en tres sets.

Todo ese recorrido la fue preparando para París. La versión que llegó a Roland Garros fue una jugadora más trabajada emocionalmente, menos dramática ante los golpes y más consciente de cómo gestionar cada momento.

Marta Kostyuk: una gran campaña que se frenó en semifinales

Para **Marta Kostyuk**, la derrota no borra una excelente gira de polvo de ladrillo. La ucraniana llegaba con 17 victorias consecutivas, después de ganar en **Rouen** y **Madrid**, y firmó en París su mejor actuación en un Grand Slam.

Su campaña la consolidó como una de las jugadoras de mayor crecimiento del circuito. Sin embargo, ante Andreeva no pudo sostener su racha. La rusa le quitó tiempo, le impuso un ritmo incómodo y la superó con claridad.

Kostyuk había logrado ganarle a Andreeva en Madrid, pero en Roland Garros se encontró con una rival distinta: más serena,

más enfocada y más preparada para manejar la presión de una semifinal grande.

Maja Chwalinska, la rival de Andreeva en la final

En la final, Andreeva enfrentará a **Maja Chwalinska**, la gran historia del torneo. La polaca, número 114 del mundo al inicio de Roland Garros, llegó desde la qualy y venció en semifinales a **Diana Shnaider** por 7-6 (4) y 6-4.

El duelo será una final inédita. Ninguna de las dos ganó antes un Grand Slam. Andreeva llega como Top 10, favorita por ranking y con una evolución sostenida en los últimos años. Chwalinska llega como la revelación absoluta, con una historia de superación personal y una campaña de nueve triunfos consecutivos en París.

Será una final con dos relatos muy potentes: la confirmación de la nueva estrella rusa o la consagración de una qualy que pasó de la depresión a la gloria.

Cuadro de la semifinal: Andreeva vs Kostyuk

Ítem	Detalle
Torneo	Roland Garros 2026
Instancia	Semifinales
Ganadora	Mirra Andreeva
Rival	Marta Kostyuk

Resultado	6-1 y 6-3
Ranking de Andreeva	8ª WTA
Ranking de Kostyuk	15ª WTA
Edad de Andreeva	19 años
Dato clave	Primera final de Grand Slam para Andreeva
Entrenadora	Conchita Martínez
Próxima rival	Maja Chwalinska
Objetivo	Primer título de Grand Slam

Las claves del triunfo de Andreeva

Clave	Análisis
Concentración total	Se mantuvo enfocada en el plan de juego y en cada detalle.
Madurez emocional	No dramatizó los momentos de presión ni se desordenó.
Revancha táctica	Aprendió de la derrota ante Kostyuk en Madrid.
Solidez desde el fondo	Controló los intercambios largos y no dejó crecer a la ucraniana.
Apoyo del equipo	Confió plenamente en las indicaciones de Conchita Martínez.
Experiencia acumulada	Llegó más preparada que en su semifinal de Roland Garros 2024.
Jerarquía generacional	Con 19 años, ya está en su primera final de Grand Slam.

Análisis del hecho principal: Andreeva ya no es promesa, es realidad

El triunfo de Andreeva ante Kostyuk marca un punto de inflexión. Durante años se habló de ella como una promesa extraordinaria, una jugadora precoz con talento para dominar el circuito. Roland Garros 2026 empieza a convertir esa promesa en una realidad tangible.

La clave no está solo en el resultado, sino en la manera. Andreeva ganó una semifinal de Grand Slam con autoridad, ante una rival en plena racha, y lo hizo mostrando una evolución mental evidente. La misma jugadora que en Madrid decía que cada derrota se sentía como el fin del mundo ahora habla de no dramatizar, de devolver el golpe en el siguiente game y de confiar en su equipo.

Ese cambio de lenguaje es también un cambio competitivo. En el tenis de elite, la diferencia no siempre está en pegar más fuerte, sino en manejar mejor los momentos. Andreeva está aprendiendo a hacerlo.

Contexto del torneo: una final inédita en Roland Garros

Roland Garros 2026 tendrá una campeona nueva. **Mirra Andreeva** y **Maja Chwalinska** disputarán una final inédita entre dos jugadoras que nunca ganaron un Grand Slam.

El contraste es muy atractivo. Andreeva representa la consolidación de una estrella joven, Top 10 y con resultados importantes desde muy temprana edad. Chwalinska representa la

historia inesperada de la qualy, la jugadora que llegó al torneo como número 114 del mundo y terminó alcanzando la final después de superar una profunda crisis personal años atrás.

La final tendrá impacto deportivo, emocional y narrativo. Para Andreeva, es la chance de ganar su primer major y confirmar que ya está lista para liderar el circuito. Para Chwalinska, es la oportunidad de completar una de las mayores gestas de la historia de Roland Garros.

Mirra Andreeva en Roland Garros 2026 dio el salto que necesitaba para dejar de ser solamente una promesa y convertirse en una candidata real a dominar el circuito. Con apenas 19 años, venció con autoridad a **Marta Kostyuk**, alcanzó su primera final de Grand Slam y mostró una madurez emocional que hasta hace poco parecía estar en plena construcción.

Su frase, “ahora trato de no dramatizar”, explica mucho más que una reacción ante los quiebres de saque. Resume una evolución personal y deportiva. Andreeva aprendió a convivir con la presión, a confiar en su equipo y a mirar los momentos difíciles como parte del partido, no como una tragedia.